

### Dar muerte al león de Nemea

*Euristeo ordenó a Hércules que diera muerte al león de Nemea, una fiera con piel dura como una piedra que de día se escondía y por la noche mataba a todo ser viviente que se cruzaba por su camino.*

*Hércules intentó matarlo con algunas armas que llevaba para la ocasión pero, viendo que éstas no hacían ningún efecto, lo cogió por las patas traseras y, después de darle porrazos contra la pared hasta que quedó atontado, lo estranguló y una vez muerto le arrancó la piel con las propias garras del cadáver y se la puso encima en forma de coraza.*



Hércules Lucha con el león de Nemea. Zurbarán

1634

### Aprender del éxito no implica el éxito del aprendizaje.

¡Qué barbaridad, menos mal que es pura mitología!

Aunque en el fondo, ¡cómo nos gustan las historias de éxito! Nos encantan las historias que acaban con "fueron felices y comieron perdices" y así volvemos a la vida real animados y dispuestos a luchar contra nuestro particular "León de Nemea".

Pero este mes queremos retomar el hilo que apuntamos en la newsletter anterior: ¿De qué se aprende más, de los éxitos o de los fracasos? Y es que nuestros sistemas de aprendizaje previos a la experiencia se basan en historias ajenas que a menudo son historias de éxito. De hecho, todas las empresas publican sus "success stories" pero no sabemos de ninguna que publique sus "failure stories".

Sin embargo, este es un modelo de aprendizaje "cojo". Está sesgado en positivo y por tanto deja de ser realista... A menudo es incluso contraproducente, puesto que crea expectativas poco o nada realistas.

Seguro que todos hemos asistido a conferencias o exposiciones donde un exitoso emprendedor nos explica las excelencias de su iniciativa y de sus aciertos, quién sabe si un tanto magnificados. Parece que "vende más" explicar historias de éxito. ¿No estaremos obviando una parte crucial de la experiencia ajena?

Supongamos que ese emprendedor nos explicase también algún batacazo (o más de uno) que sin duda se dio antes de tener ese éxito que le ha hecho famoso... Particularmente pensamos que podemos aprender mucho de cuándo, por qué y cómo se equivocó, cómo lo resolvió, etc. Eso completaría el cuadro que necesitamos para poder sacar verdadero fruto de las experiencias ajenas.

En uno de nuestros proyectos actuales estamos aplicando un modelo de transferencia del conocimiento tácito a partir de experiencias ajenas. Hemos podido observar una desproporción entre la intensidad con que se refieren las historias positivas frente a las negativas al compartir experiencias (transmisión de un experto a un inexperto). Esta desproporción influye en el receptor (aprendiz) casi de manera subliminal.

Es peligroso realizar sólo transferencias basadas en éxitos. Si bien genera motivación y confianza, es igualmente importante prevenir y conocer los peligros y riesgos relacionados con la actividad analizada... que se ilustran especialmente con las experiencias de fracaso.

En la cultura anglosajona se dice que "cada fracaso te acerca al éxito". Nuestra postura es que aprender de experiencia no es sinónimo de aprender de éxitos. ¿Cómo lo ves tú?